



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional

Programa de Profundización en Psicología Clínica

“Validación de la Escala de Orientaciones hacia la felicidad
en población mexicana”

Reporte de investigación empírica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Lidia Castañeda Mosco

Director: Dr. David Javier Enríquez Negrete

Vocal: Lic. Blanca Delia Arias García

Secretario: Lic. María Arantxa Elizarrarás Rios



Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, 24 de junio de 2021.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción	5
Capítulo 1: Estudio de la felicidad: una aproximación psicológica	6
1.1 Antecedentes históricos en la conceptualización de la felicidad	6
1.2 ¿Cómo se aborda el estudio de la felicidad desde la Psicología?.....	8
1.3 Bienestar Subjetivo y Bienestar Psicológico.....	10
1.4 Psicología Positiva	14
Capítulo 2: Medición de la felicidad.....	16
2.1 Escala de Diener.....	17
2.2 Escala de Fordyce.....	17
2.3 Escala HEMA-R.....	18
2.4 Escala de Orientaciones a la Felicidad	19
2.5 Escala de Logros y Relaciones Positivas	19
2.6 Escala de Felicidad de Lima.....	20
2.7 Escala de Felicidad para Adultos	21
2.8 Otras propuestas para la comprensión de la felicidad	22
Capítulo 3: Justificación de la validación	23
Capítulo 4: Método	25
4.1 Estudio I	25
4.1.1 Participantes.....	25
4.1.2 Selección de los jueces	25
4.1.3 Tipo de Estudio.....	26
4.1.4 Instrumento.....	26
4.1.5 Procedimiento.....	26
4.1.6 Análisis de resultados	27
4.1.7 Resultados.....	28
4.1.8 Conclusiones.....	32
5.1 Estudio II.....	33
5.1.1 Población universo	33
5.1.2 Selección de la muestra	34
5.1.3 Criterios de inclusión y exclusión a la muestra	34

5.1.4 Participantes.....	34
5.1.5 Escenario	35
5.1.6 Tipo de estudio	35
5.1.7 Instrumento.....	35
5.1.8 Procedimiento.....	36
5.1.9 Análisis de Datos	36
5.1.10 Resultados.....	37
Capítulo 5: Discusión.....	42
5.1 Conclusión.....	45
6. Referencias.....	46

Resumen

El presente estudio se desarrolla en dos fases, que tienen por objetivo la adaptación cultural y validación de la escala OTH (Peterson et al., 2005), traducida al español como “Orientaciones hacia la felicidad”, en una muestra de mexicanos. La muestra fue no probabilística de tipo intencionado (542 participantes). La edad promedio de los participantes fue de 36.48 (DE=11.076). Se utilizó la escala original que comprende 18 ítems de tipo Likert con cinco opciones de respuesta. La validez en este estudio se estableció por análisis factorial exploratorio con el método de componentes principales y rotación Varimax, previo al cálculo de la prueba de Kaiser-Meyer y prueba de esfericidad de Bartlett. Tras el análisis factorial exploratorio se obtuvieron dos modelos distintos y adicional a esto se corroboró con un análisis factorial confirmatorio, cuál de estos modelos ajustaba mejor. El mejor modelo es de 13 reactivos que explican el 53.78% de la varianza total y cuentan con un coeficiente de consistencia interna global de .743. Por tanto la escala de “Orientaciones hacia la felicidad” puede ser utilizada en esta versión final que logra evaluar “vida con significado”, “vida placentera” y “vida con compromiso”.

Palabras clave: felicidad, orientaciones, eudaimónico, hedónico, compromiso.

Abstract

The present study is developed in two phases, whose objective is the cultural adaptation and validation of the OTH scale (Peterson et al., 2005), translated into Spanish as “Orientations to Happiness”, in a sample of Mexicans. The sample was non-probabilistic of the intentional type (542 participants). The average age of the participants was 36.48 (DE = 11.076). The original scale was used, comprising 18 Likert-type items with five response options. Validity in this study was established by exploratory factor analysis with the principal components method and Varimax rotation, prior to the calculation of the Kaiser-Meyer test and Bartlett's sphericity test. After the exploratory factor analysis, two different models were obtained and, in addition to this, a confirmatory factor analysis was confirmed which of these models fitted the best. The best model consists of 13 questions that explain 53.78% of the total variance and have a global internal consistency coefficient of .743. Therefore, the scale of "Orientations to Happiness" can be used in this final version that manages to evaluate " Life of meaning", " Life of pleasure" and "Life of engagement”.

Key words: happiness, orientations, eudaimonia, hedonic, engagement.

Introducción

En las últimas décadas ha sido de gran interés para la psicología basada en evidencia científica, el estudio entre la correlación de las emociones positivas y su impacto en la interfaz de la salud física y psicológica. Esta inquietud por conocer aspectos del comportamiento humano que no habían sido investigados a detalle con antelación surge con mayor fuerza de la propuesta del Psicólogo estadounidense Martín Seligman y su teoría que denominó “Psicología Positiva”, como una contrapropuesta a lo que la psicología experimental había abordado previamente y retomando postulados teóricos de la psicología humanista. Es así como orienta la investigación e intervención clínica, considerando indicadores positivos tales como: felicidad, bienestar subjetivo y social, satisfacción de vida, calidad de vida, etc. (*cf.* Florenzano & Dussailant, 2012).

De esta forma, las aproximaciones científicas de la Psicología Positiva sobre constructos como “felicidad o bienestar” tuvieron como propósito el estudio objetivo y sistemático que permitieran una mayor comprensión de los aspectos positivos de la personalidad, brindando la oportunidad de desarrollar tecnologías para la intervención clínica donde las personas pudieran gestionar sus emociones, creando momentos placenteros por más tiempo, en un equilibrio entre el bienestar (felicidad) y el malestar (sufrimiento); todo esto mediante una metodología que establece hipótesis y objetivos de trabajo claros, sobre los cuales se desarrollaron instrumentos de medición con variables operacionalizadas mediante los consensos entre diversos autores, sentando las bases de la investigación sobre fenómenos de vida relevantes, que cada vez son de mayor interés para la Psicología Científica (*cf.* Barragán, 2013).

Capítulo 1: Estudio de la felicidad: una aproximación psicológica

1.1 Antecedentes históricos en la conceptualización de la felicidad

La felicidad es un concepto, palabra o sensación que la mayoría de las personas cree conocer con certeza, y que comúnmente se asocia a estímulos placenteros. De este estado emocional suelen desprenderse expresiones tales como: “*¡Qué feliz estoy (me siento)*” “*Sería feliz si...*” “*Mi mayor felicidad es (sería)*”; no obstante si a estas mismas personas se les solicitara una definición precisa de la felicidad, variaría de acuerdo a cada etapa de vida en la que se encuentren; ya que conforme las personas crecen, sus habilidades, destrezas y autonomía de pensamiento tiende a adaptarse al entorno, en donde se otorgan nuevos significados a cada momento de vida (cf. Mansilla, 2000); por lo que resulta difícil definir con precisión lo que a cada individuo puede generarle felicidad debido a estos cambios y su contexto. Si bien, se considera que existen algunas “condiciones generales de la felicidad: (como) buena salud, amor, libertad, comodidad económica” (Margot, 2007, p.57) que algunas personas tienden a buscar, parece ser que la experiencia e interpretación es distinta para cada persona, esto ha complejizado el estudio de la felicidad como constructo con una definición unánime.

Tal parece que a través del tiempo y la cultura, la forma de experimentar felicidad ha ido transformándose (Segura & Ramos, 2009), en consecuencia resulta complicado hacer un comparativo sobre la significación de la felicidad en distintas épocas; debido a que el conocimiento historiográfico de cada una, parece considerarse, mayormente, con base a momentos críticos tales como: tragedias, dictaduras, enfermedades y/o guerras; en lugar de etapas que enmarquen la felicidad alcanzada en periodos específicos por las antiguas civilizaciones (Segura & Ramos, 2009). Incluso la historia cuenta los hechos a partir de las tragedias ocurridas más que por la felicidad de los períodos de tiempo. A causa de esto el avance de la Psicología como

disciplina científica, tuvo una marcada inclinación y preocupación por mejorar la vida de las personas a raíz de distintos hechos históricos como la Segunda Guerra Mundial. En aquella época, la Psicología se concentró en la reparación de daños, utilizando como base el modelo de enfermedad del funcionamiento humano (Seligman, 2002). Así, la atención psicológica de ese tiempo se enfocó exclusivamente en la patología, desde un enfoque empírico centrado en estudiar e intervenir en el malestar, dejando de lado el área de la prevención psicológica.

Según Seligman (2002), en esa época, la labor del psicólogo fue la de curar la enfermedad mental presente en las víctimas de la guerra; esto dio paso a avances en la comprensión e intervención de tales enfermedades. Lo anterior colocó a la Psicología en un punto de inflexión donde “llegó a verse a sí misma como un mero subcampo de las profesiones de la salud, y se convirtió en una victimología” (p.4) que solo se encargaba de apoyar a las personas enfermas, poniendo al ser humano en un papel pasivo, donde solo reaccionaba a estímulos externos, quitándole su papel activo en la evolución de su problemática; de manera que el estudio de la felicidad desde una arista psicológica no tenía cabida y así permaneció la disciplina por mucho más tiempo.

Previo a las contribuciones de Seligman (1998) que planteaban una nueva forma de ver la psicología que proponía el estudio de virtudes, fortalezas y bienestar (*cf.* Domínguez & Ibarra, 2017), la preocupación por estudiar estos temas ya había sido planteada. Por ejemplo: el estudio de fortalezas y potencial humano ya estaba presente en las investigaciones de 1954 de Maslow “cuando anotó que la ciencia psicológica ha logrado más éxito en la cara negativa que en la positiva” (Morán, Castro, Sánchez & Montes, 2014, p.440). Otro ejemplo son las “investigaciones pioneras de Bradburn (1969) demostraron que la satisfacción está integrada por dos dimensiones (afecto positivo y negativo) que no se correlacionaban entre sí y que eran independientes” (Castro,

2009, p.45). También el estudio de Wilson (1967) que se centraba en las variables y características individuales vinculadas a la felicidad; o las contribuciones de personajes como Veenhoven (1994) y Lawton (1983) centraron sus investigaciones en calidad de vida, buena vida y buen vivir considerando componentes psicológicos para fundamentar estos conceptos (García, 2002). En este mismo sentido, Diener (1984) hizo la propuesta de estudiar el bienestar considerando afecto positivo, afecto negativo y satisfacción de vida proponiendo el concepto de *bienestar subjetivo*. También resaltan las aportaciones de Ryff (1989) centradas en autoaceptación, relaciones positivas, propósito en la vida y crecimiento personal, haciendo la propuesta de otro concepto clave, como el de *bienestar psicológico*. De alguna manera estos autores, han intentado contribuir en la construcción del conocimientos empíricos y teóricos necesarios para el desarrollo de la línea de investigación centrada en la felicidad.

1.2 ¿Cómo se aborda el estudio de la felicidad desde la Psicología?

De acuerdo a lo citado con antelación, es importante reiterar que durante algún tiempo, la Psicología dejó de lado dos de sus objetivos principales: la prevención y la promoción del potencial humano; esto último entendido actualmente como bienestar. En tiempo reciente, el estudio de la felicidad tomó relevancia por dos puntos principales; el primero, porque el bienestar está estrechamente asociado con la salud; basta con remitirse a la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) que delimita el concepto de salud como: “Un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”; y el segundo aspecto gracias a las contribuciones del Psicólogo Martin Seligman, quien propone no solo centrarse en el estudio del daño y de la debilidad, sino complementar los avances obtenidos hasta ahora, estudiando la fortaleza y la virtud humana (Seligman, 2002).

Desde esta perspectiva, de acuerdo a Lupano y Castro (2010) es aquí donde se sitúa el mérito de Seligman, ya que se encargó de brindar a la Psicología positiva el *corpus* teórico y la validación empírica necesaria, dando pie a una nueva área dentro de la disciplina que propone unir esfuerzos en busca de componentes empíricos basados en el método científico que ayuden a conocer, definir, medir las fortalezas y virtudes necesarias para lograr la felicidad o el bienestar; este último concepto es el que autores como Diener (1984), Ryff (1989) y Seligman (2002) han considerado como posible sinónimo de felicidad o al menos algo que se acerca a ella, claro que cada uno con su propia postura.

De hecho, algunos filósofos consideraban a la felicidad como suma de momentos placenteros, mientras otros la explicaban como el control de emociones y unos más como la ausencia del dolor (Domínguez & Ibarra, 2017). Aquí es posible diferenciar dos grandes vertientes, la primera llamada *hedonismo* en donde el objetivo principal es la experiencia del placer y evitación del dolor, siendo este un camino a seguir si se desea alcanzar la felicidad; esta postura estuvo representada por pensadores como Aristipo, filósofo griego que sostenía que “el placer es lo elegible por sí, mientras que la felicidad no se elige por sí, sino que es considerada como el conjunto de los placeres particulares” (Zayas, 2013, p.126).

Entre los primeros acercamientos a la definición de felicidad se encuentran: Sócrates, Platón y Aristóteles que se la relacionaron con las virtudes y fortalezas centradas en las habilidades humanas para hacer frente a diferentes momentos de la vida (Domínguez & Ibarra, 2017).

Por otra parte, la psicología tuvo sus primeros acercamientos al estudio de aspectos positivos desde William James (1902) y su investigación sobre *mente sana*, así como de Abraham Maslow (1968) que propuso *conceptos de autorrealización* y Carl Rogers (1959) que centró sus

estudios en el *funcionamiento total del individuo*, relacionado a su vez con su desarrollo personal o bien mediante apoyo psicológico (Mesurado, 2017).

Cabe señalar que las orientaciones filosóficas son un precedente muy importante para el estudio de la felicidad dentro de la Psicología, ya que gracias a ellas se desencadenan dos posturas que hasta antes de Seligman fueron por muchos años, las que guiaban el estudio de felicidad. Una de ellas es la que se centra en la orientación hedónica que busca encontrar una felicidad momentánea, placentera, enfocada en satisfacer necesidades básicas y alcanzar objetivos que provoquen satisfacción, dentro de esto se encuentra la propuesta de Diener (1984) que retomó todo lo anterior y propuso estudiar la felicidad centrándose en un bienestar que considera el afecto positivo y negativo, al igual que la satisfacción de vida de cada persona. La segunda propuesta es la de Carol Ryff que sostiene que la felicidad tiene que ver con la autorrealización y crecimiento personal (Ryff, 1989) postulados que va de la mano con el enfoque eudaimónico, que nos habla de una búsqueda de un bienestar a largo plazo a través del desarrollo de virtudes. En el siguiente capítulo se abordan a detalle estas dos posturas del estudio de felicidad que delimitaron un área de estudio importante dentro de la Psicología Experimental.

1.3 Bienestar Subjetivo y Bienestar Psicológico

El estudio de estas dos dimensiones, ha sido un área que ha tomado relevancia gracias a que el bienestar se relaciona de forma directamente proporcional con el ideal de felicidad que las personas tienen como meta. Aunque el estudio sobre felicidad era tarea que ocupaba y preocupaba a filósofos desde tiempos antiguos (Zayas, 2013), en la actualidad son las ciencias sociales como la Psicología (Seligman, 2002) o la Economía (Muñoz, 2007), quienes han aportado conocimientos empíricos sobre este objeto de estudio. Por un lado la economía se ha centrado en estudiar causas

objetivas y tangibles que se relacionan con felicidad, mientras que la psicología abarca aspectos subjetivos relacionados con este objeto de estudio (Muñoz, 2007).

Es importante resaltar que la felicidad ha sido entendida de formas diversas a lo largo del tiempo y por diferentes disciplinas; basta con recordar el debate que ha existido entre dos vertientes filosóficas como la *eudaimonía* y *hedonismo*, de donde surgieron términos como “calidad de vida y bienestar” relacionados con la felicidad (García, 2002) A partir de estas dos posturas surgen también dos conceptos importantes para delimitar el constructo felicidad: el primero denominado “Bienestar Subjetivo (BS)” que se basa en los principios del *hedonismo* retomando la idea de experimentar emociones o sentimientos positivos (*cf.* Diener, 1984) y el segundo denominado “Bienestar Psicológico (BP)” que retoma la idea de alcanzar la felicidad a través del virtuosismo, el potencial personal, la espiritualidad y en general una vida con sentido, que se basa en la *eudaimonía* (*cf.* Moyano, Dinamarca, Mendoza-Llanos & Palomo-Vélez, 2018).

El bienestar subjetivo adquiere relevancia gracias a Edward F. Diener, quien con su equipo de investigadores mostró preocupación no solo por definir los componentes del bienestar subjetivo y variables psicológicas asociadas a este (García, 2002), sino también buscar métodos de investigación apropiados para estudiar el fenómeno. Para Diener (1994 citado en García, 2002) el bienestar subjetivo:

Tiene tres elementos característicos, a saber: su carácter subjetivo, que descansa sobre la propia experiencia de la persona; su dimensión global, pues incluye una valoración o juicio de todos los aspectos de su vida; y la necesaria inclusión de medidas positivas, ya que su naturaleza va más allá de la mera ausencia de factores negativos. (p. 22)

Diener (1984) mencionó que el bienestar subjetivo incluye los estados de ánimo y las emociones a nivel individual, estas últimas se clasifican en: positivas si implican placer o negativas si traen sufrimientos para la persona. También sostuvo que estos aspectos deberán ser considerados por un período de tiempo suficiente y no únicamente en un solo momento; de esta manera el componente afectivo del bienestar subjetivo puede ser evaluado mediante un balance emocional del individuo (Muñoz, 2007). En cuanto a la satisfacción con la vida, se consideran las valoraciones de cada individuo respecto a sus metas y logros. Finalmente es relevante la evaluación del componente de la satisfacción con los dominios de vida que incluyen variables externas asociadas al bienestar como pueden ser la pareja, el trabajo, el lugar de residencia y la economía.

La definición que Diener (1984) propuso para bienestar subjetivo, en la actualidad, es una de las más aceptadas y utilizadas; no obstante, es importante mencionar que hay autores que la han utilizado como referencia para establecer su propia definición: como Ryff (1989), Alarcón (2006), Rojas (2014). Según García (2002) existen tres categorías en las que se pueden agrupar las principales definiciones:

1. Aquellas que describen al bienestar subjetivo como la valoración del individuo de su vida en términos positivos.
2. Otras que se centran en el componente afectivo (negativo y positivo).
3. Finalmente, las definiciones que adoptan una perspectiva más religiosa o filosófica, en donde la felicidad es considerada una virtud o gracia (Diener & Diener, 1995, citado en García, 2002).

A decir de García (2002) el bienestar psicológico cobra relevancia gracias a la aportación de Lawton (1983), quién se interesó por estudiar la calidad de vida, término que relacionó con la felicidad y el bienestar, desde la perspectiva psicológica. Para Lawton el bienestar psicológico

“incluye la congruencia entre los objetivos deseados y alcanzados en la vida, un buen estado de ánimo y un nivel afectivo óptimo” (García, 2002, p.21).

Otro de los autores principales del bienestar psicológico es Carol Ryff (1989), quien lo define como el esfuerzo del individuo por desarrollar sus propias capacidades y su potencial, el cual le permitirá alcanzar una vida significativa mediante superación de adversidades y del esfuerzo. El modelo que propone Ryff (1989) es multidimensional y toma el nombre de Modelo Integrado de Desarrollo Personal. Dicho modelo se compone de “seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas con otras personas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida, y crecimiento personal” (Romero, Brustad & García, 2007, p.34), es de esta forma queda claro que en el concepto de “bienestar psicológico” propuesto por Ryff (1989) se destacan los valores del individuo que le ayudan a su crecimiento como personal y a la adaptación de en su medio social (García, 2002).

Siguiendo esta línea de trabajo se encuentra Waterman (1993), quien es considerado como uno de los primeros investigadores en categorizar al bienestar psicológico y, por tanto, diferenciarlo del bienestar subjetivo propuesto por Diener (1984); Waterman (1993 citado en Romero et al., 2007) relacionó la eudaimonía con la expresividad personal, ya que cuando el individuo se siente vivo y realizado, sus vidas toman sentido.

De esta forma y a través de diversos autores, se establece la relación entre la conceptualización de “*bienestar subjetivo*” y “*bienestar psicológico*”, ambos utilizados para definir la felicidad o el bienestar general de los seres humanos.

1.4 Psicología Positiva

En 1954 Abraham Maslow utilizaba el término psicología positiva al contrastar los logros de la psicología y su cara negativa, contra investigaciones centradas en cómo ayudar a la gente a darse cuenta de su potencial, que marca un antecedente importante (Morán et al. 2014).

Uno de los objetivos primordiales para la Psicología Positiva fue retomar el enfoque salugénico de la psicología humanista, que propone estudiar el comportamiento y la mente humana, a partir de las capacidades del individuo y no solo de aspectos disruptivos. Además, mantiene la propuesta de igualar la salud mental con la salud física, lo que pone de manifiesto que no se pretende competir contra el modelo biomédico que han utilizado algunos enfoques de la psicología tradicional, sino más bien complementarlo (Lupano & Castro, 2010), por lo que se concluye que la Psicología Positiva al encargarse del estudio de las fortalezas y virtudes humanas con soporte en el método científico (al igual que el modelo tradicional) y un enfoque explicativo hace una gran aportación a la comprensión del comportamiento de las personas. Aunque de acuerdo a los autores Lupano y Castro (2010), esto no la exime de críticas relacionadas con la dificultad para operacionalizar sus constructos, la ambigüedad de sus conceptos y los fundamentos epistemológicos de su teoría.

Por otra parte, en palabras de Morán et al. (2014) menciona que la Psicología Positiva tiene como objeto de estudio, tópicos como: “interés y flow (inmersión), afrontamiento y resiliencia, virtudes y carácter, inteligencia y aptitudes, creatividad y bienestar subjetivo. Y estos fenómenos pueden ser analizados desde diversos niveles: biológico, cognitivo, interpersonal, institucional y social” (p. 440).

En este punto, es importante recalcar que la prevención desde la Psicología Positiva consiste en la construcción de competencias, debido a que la evidencia reciente señala que hay

fortalezas que actúan de forma análoga como escudo contra las problemáticas mentales; de ahí la idea de comprender como funcionan estas virtudes y aprender a fomentarlas en la intervención clínica (Seligman, 2002).

Eventualmente a Seligman (1998) se le da un gran reconocimiento como pionero de la psicología positiva (Lupano & Castro, 2010) con su modelo PERMA, que busca diferenciarse del modelo de Diener (1984), sin embargo en estudios como el de Goodman, Disabato, Kashdan & Kauffman (2017) se han encontrado similitudes entre estos dos modelos, afirmando que representan el mismo tipo de bienestar.

Aunque se identifica al Psic. Martin Seligman como el fundador y principal referente de la Psicología Positiva, también existen otros investigadores que han contribuido significativamente en el campo, por ejemplo: Csikszentmihalyi, Diener, Jamieson, Peterson y Vaillant, los tres primeros encabezan laboratorios especializados que investigan tópicos básicos de la Psicología Positiva y todos conforman un comité de estudio sobre dimensiones positivas. De acuerdo a Lupano & Castro, (2010):

- Diener dirigía el estudio de las emociones positivas.
- Csikszentmihalyi el estudio de los rasgos positivos.
- Jamieson el de las instituciones positivas.

En este mismo sentido y relacionado con la búsqueda de la definición de “bienestar”, Seligman (2002) considera que existen “fortalezas que actúan como amortiguadores contra la enfermedad mental: coraje, visión de futuro, optimismo, habilidad interpersonal, fe, ética de trabajo, esperanza, honestidad, perseverancia, la capacidad de fluir y el *insight*, por nombrar varios” (p.5). Por su parte Domínguez & Ibarra, (2017) citan que se “plantea un modelo para

explicar el bienestar, al que se ha denominado PERMA cuyas siglas significan: P (*positive emotion*), E (*engagement*), R (*relationships*), M (*meaning*), A (*accomplishment*)” (p.663).

De esta forma, Seligman desde la Psicología Positiva: “busca entender las emociones positivas, incrementar las fortalezas y las virtudes, promover el potencial humano y la búsqueda de la excelencia” (Domínguez & Ibarra, 2017, p.662), que son recursos psicológicos fundamentales para mantener y prolongar la felicidad. Seligman (2002) sostiene que hace falta una nosología de la fuerza humana, además de que los grandes retos son medir de forma fiable las fortalezas, realizar estudios de como éstas crecen, y finalmente desarrollar intervenciones para promover dichas fortalezas.

Capítulo 2: Medición de la felicidad

Hasta ahora, es posible señalar que la felicidad es un concepto complejo de conceptualizar y que muchos son los investigadores preocupados por proponer una definición unánime y/o un instrumento que mida dicho concepto (*cf.* Diener, 1984; Ryff, 1989; Seligman, 2002; Alarcón, 2006; Rojas, 2014; Huta, 2016; Moyano et al. 2018). Con base a lo anterior, cabe señalar que la felicidad dentro de la psicología ha sido un tema controversial, ya que resulta difícil de operacionalizar su constructo y proponer algún instrumento que lo mida, quienes lo han intentado se han enfrentado con problemas derivados de factores culturales (*cf.* Alarcón, 2006), lo cual pone en relieve estas las dificultades para medir el constructo.

A pesar de ello, surgió el interés por encontrar causas multifactoriales que expliquen con precisión la felicidad, dando como resultado diversas escalas para medirla (*cf.* Alarcón, 2006; Fredrickson, 2009 citado en Toribio, González, Valdez, González & Van Barneveld, 2012). A continuación se revisan algunas de estas propuestas.

2.1 Escala de Diener

El modelo de Diener (1984 citado en Goodman et al. 2017) contiene tres componentes: satisfacción con la vida, afecto positivo y negativo. La escala de satisfacción con la vida conocida como SWLS (Diener et al. 1985, citado en Gander, Proyer & Ruch, 2016) consta de cinco ítems que evalúan la satisfacción con la vida a través del juicio global que hacen las personas, consta de 1 reactivo que evalúa el afecto positivo y 3 reactivos que evalúan el afecto negativo; esta escala se construyó con opciones de respuesta tipo likert de 7 puntos.

Es una escala de un solo factor, que ha mostrado alta consistencia interna con valores de alfa de Cronbach, que oscilan entre .89 y .79. Se han obtenido correlaciones negativas de la escala con el afecto negativo, ansiedad y depresión, por otro lado correlaciones positivas con otras medidas de bienestar (Diener et al., 1985 citado en Padrós, Gutiérrez & Medina, 2015, p. 225).

2.2 Escala de Fordyce

Otra de las escalas más utilizadas es la escala HM o escala de medidas de felicidad. Este es un instrumento de respuesta numérica ordinal, que evalúa la felicidad por medio de dos elementos de autoinforme que se encargan de medir bienestar subjetivo. El primer elemento es una escala de felicidad -infelicidad que va de 0 a 11, y el segundo elemento es una pregunta sobre el tiempo (pasado) que tan feliz, infeliz y neutral se ha sentido la persona. Si bien la HM tiene sus bases en el trabajo de Wessman y Ricks (1966 citado en Fordyce, 1988) fue ampliada y refinada por Fordyce (1986).

Fordyce (1988) reconoce que la característica principal de esta escala es que ofrece una amplia gama de respuestas y varianza, en comparación con otras; agrega además que la pregunta de porcentaje de estados de felicidad, infelicidad y estados neutrales, aportan el sentido cuantitativo a la medición de la felicidad que propone. En otras palabras la escala HM es una

medida de intensidad o de calidad de felicidad y de frecuencia o cantidad, gracias a las estimaciones porcentuales que el sujeto realiza sobre su propia felicidad, esto permite su fácil aplicación y que sirve para evaluar durante varios momentos en el tiempo al mismo sujeto, brindando un porcentaje de que tan feliz o infeliz es dicho sujeto en un momento determinado, todo lo anterior se determina gracias a la fórmula $[(\text{puntaje obtenido} * 10 + \text{porcentaje de felicidad})/2]$ que permite estimar que tan feliz es una persona. La escala cuenta con una fiabilidad ($\alpha=0.98$ test-retest) (Fordyce, 1988).

2.3 Escala HEMA-R

Esta escala es una propuesta de Veronika Huta que junto a Waterman (2014 citado en Huta, 2016) proponen evaluar la felicidad mediante un enfoque más centralizado en una orientación más que en una emoción, diferenciando así su propuesta de las demás escalas. Huta (2016) propone que las orientaciones son prioridades personales, motivos, valores y metas detrás de los objetivos de una persona y sus comportamientos elegidos que vale la pena evaluar desde lo *eudaimónico* y lo *hedónico*. Para el enfoque *eudaimónico* se propone la autenticidad, significado, excelencia y crecimiento como elementos que tratan de evaluarse de manera objetiva. Mientras que el enfoque *hedónico* propone el placer y la comodidad como elementos que se evalúan de manera subjetiva, es decir la felicidad como estado fugaz.

La Escala HEMA-R se compone de 10 reactivos (los ítems 1, 4, 6, 7 y 10 representan lo hedónico y los elementos 2, 3, 5 y 8 representan lo eudaimónico), representados como una escala tipo Likert (que va de 1 a 7 puntos), que buscan evaluar la felicidad no solo como orientación, sino consideran además un eje temporal, ya que varios hallazgos han sugerido que las formas de vida *eudaimónica* y *hedónica* contribuyen con el bienestar a lo largo del tiempo, mientras la *hedónica*

está más ligada al bienestar a corto plazo, la eudaimonia es más vinculada con el bienestar a largo plazo (cf. Huta, 2016).

2.4 Escala de Orientaciones a la Felicidad

Peterson, Park y Seligman (2005), proponen una escala llamada *Orientations to Happiness Scale* (OTH) o en español Escala de Orientaciones a la Felicidad, que evalúa significado de la vida, placer y el compromiso con la vida. Se compone de 18 reactivos y se basa en los enfoques eudaimónico y hedónico, los ítems están contruidos con formato tipo Likert (totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo).

La escala OTH mide satisfacción con la vida a través del placer, del compromiso y del significado. Esta escala retoma principios del hedonismo (búsqueda de placer y evitación del dolor); y de la eudemonía que se orienta a la búsqueda de virtudes. Adicionalmente se incluye un tercer factor, que es la búsqueda de compromiso (cf. Seligman, 2002), que ha sido influenciado por escritos de Csikszentmihalyi, 1990 (citado en Peterson et al. 2005) quien habla sobre el flujo como el estado psicológico que acompaña actividades que requieren un nivel elevado de atención y que resultan un reto para quien las desempeña; lo que produce, al finalizar la actividad, una sensación de bienestar.

Asimismo, Peterson et al. (2005) señalan que esta escala tiene como objetivo lograr evaluar la felicidad mediante tres orientaciones filosóficas. El OTH ha sido probado en población americana, obteniendo alfa de Cronbach de .88 (vida con sentido), .84 (vida placentera) y .77 (vida con compromiso), en un estudio de 845 participantes.

2.5 Escala de Logros y Relaciones Positivas

Gander et al. (2016) realizan la propuesta de una escala que retoma las tres orientaciones que sustentan la escala OTH y que Seligman reconoce como posibles caminos para conocer la

felicidad, es decir, el placer, la vida de compromiso y la vida del significado (Peterson et al. 2005). En el año 2011, es el propio Seligman quien después de una revisión a su teoría decide agregar dos nuevos componentes: relaciones positivas y logros; dando paso así a sus cinco principios básicos de su teoría del bienestar: emociones positivas, compromiso, relaciones, significado y logro (que por sus siglas en inglés toma el nombre de PERMA) (Seligman, 2002).

Si bien el OTH ya evalúa estas tres dimensiones propuestas por Seligman, no existe hasta el momento una escala que evalúe como tal el modelo PERMA, de ahí que surja la preocupación por la evaluación multidimensional de la felicidad. Gander et al. (2016) refieren que el OTH podría complementarse con dos escalas más, una que evalúe logros personales y la otra que evalúe relaciones positivas; ambas escalas se componen de cinco reactivos cada una con opciones de respuesta tipo Likert (totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo). La escala de “Logros y Relaciones Positivas” solo ha sido probada en población suiza, reportando propiedades psicométricas satisfactorias como una alta confiabilidad de test – retest durante un estudio realizado en un período de tiempo de 1, 3 y 6 meses ($r = .68 - .78$) (Gander et al., 2016).

2.6 Escala de Felicidad de Lima

Hasta ahora se han abordado instrumentos americanos y europeos que si bien son referencia en el estudio de la felicidad, en Latinoamérica también se pueden encontrar algunas propuestas. En primer lugar se reconoce el trabajo del investigador Reynaldo Alarcón, psicólogo peruano que se interesó por el estudio de la felicidad y el bienestar subjetivo.

Alarcón utilizó ambos términos como sinónimos y reconoció que para medir felicidad es necesario retomar el estado afectivo de la misma; por lo que su escala se centra en dimensiones que miden los niveles de satisfacción con la vida de las personas (Alarcón, 2006).

La Escala de Felicidad de Alarcón, conocida también como EFL (Escala de Felicidad de Lima), se compone de 27 ítems, que se encuentran distribuidos aleatoriamente y fueron construidos en formato tipo Likert, por tanto ofrece cinco opciones de respuesta: totalmente de acuerdo (5 puntos), de acuerdo (4 puntos), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3 puntos), en desacuerdo (2 puntos) y totalmente en desacuerdo (1 punto). Esta escala permite conocer el nivel de felicidad teniendo de referencia 5 niveles: muy baja (27-87 pts.), baja (88-95 pts.), media (96-110 pts.), alta (111-118 pts.), y muy alta (119-135 pts.) (cf. Toribio et al. 2012).

Alarcón (2006) plantea cuatro dimensiones de la felicidad en las que basa su escala:

- Factor 1. Sentido positivo de la vida: evalúa depresión, fracaso, intranquilidad, pesimismo y vacío existencial, explicando el 32.82 % de la varianza total.
- Factor 2. Satisfacción con la vida: evalúa si la persona considera estar donde debe estar y explica el 11.22% de la varianza total.
- Factor 3. Realización personal: evalúa en que grado la persona considera que no le falta nada, felicidad plena, explica el 10.7% de la varianza total.
- Factor 4. Alegría de vivir: evalúa las experiencias positivas y explica el 10.7% de la varianza total.

2.7 Escala de Felicidad para Adultos

Otro de los autores que son referentes en el estudio de felicidad en Latinoamérica es el psicólogo chileno Emilio Moyano Díaz, que construyó una escala bajo un enfoque *emic*, considerando que lo importante es rescatar lo que el propio individuo considera como felicidad. La EFPA (Escala de Felicidad para adultos) de Moyano se compone de 21 ítems con formato tipo Likert, que considera tres factores que miden la felicidad: estado, tener familia y orientación al logro, que atiende al concepto de felicidad conformado por tres subdimensiones (equilibrio

psicológico, satisfacción familiar, y orientación de logro) (Moyano, Dinamarca, Mendoza-Llanos y Palomo-Vélez, 2018).

En palabras de Moyano et al. (2018) el factor de “Estado” se refiere a la felicidad como estado mental de armonía (alfa de Cronbach de 0.911). El de “Tener familia” evalúa el aspecto familiar y si se cuenta con una red de apoyo (alfa de Cronbach de 0.927) y el tercer factor que es “Orientación al logro” se refiere a los objetivos, proyectos y decisiones tomadas por la persona (alfa de Cronbach de 0.904). La EFPA tiene buenas propiedades psicométricas y considera aspectos culturales relevantes para las personas latinas (específicamente chilenos) a diferencia de varias escalas de origen anglosajón creadas bajo el enfoque *etic*.

2.8 Otras propuestas para la comprensión de la felicidad

Finalmente, es importante reconocer las contribuciones del Dr. Mariano Rojas sobre el estudio de la felicidad, quien “*sostiene que la felicidad es una vivencia humana y que la persona tiene la autoridad para juzgar su felicidad*” (Rojas, 2014, p.47), lo cual permite realizar estudios donde las propias personas sean quien hagan la síntesis y por tanto la valoración de lo que para ellos significa ser felices

Rojas (2014) también reconoce que los términos felicidad y satisfacción con la vida se utilizan como sinónimos; sin embargo atribuyen una carga emotiva a la felicidad, mientras que la satisfacción es algo que puede indicar una referencia global de que tanto la persona se encuentra conforme con lo que ha vivido en determinado momento. En el estudio científico de la felicidad, Rojas (2014) expone que al realizar estudios que se basen en las vivencias y juicio de los individuos, esto puede desencadenar problemas tanto para definir los indicadores que pueden ser válidos en el análisis de la felicidad, como para realizar la investigación basada en la síntesis y criterio de las personas. Debido a que cada persona tiene diferentes percepciones de acuerdo con

sus creencias. Además sería difícil considerar que datos sí son válidos o cuales no, al considerar que las opiniones de las personas son válidas, pero no todas tiene la misma capacidad de síntesis.

Ante esto Rojas sugiere optar por análisis cuantitativos y el uso de preguntas directas en las investigaciones, ya que *estas “tienen el objetivo de recopilar información acerca de la experiencia de bienestar con el fin de realizar estudios cuantitativos”* (Rojas, 2014, p.50) y claro será imprescindible definir una escala de respuesta que acompañe a la pregunta directa; dejando atrás las largas entrevistas o investigaciones con grupos focales. Si bien es importante reconocer que aun así se puede caer en sesgos como respuestas inducidas; es claro que los estudios que se realizan de manera cuantitativa pueden arrojar datos generales sobre la satisfacción de vida de las personas que permita acercarse a las causas y a su grado de felicidad.

Capítulo 3: Justificación de la validación

En el capítulo anterior, se explicitó la discrepancia en la medición de la felicidad desde dos puntos, uno que sugiere evaluar la felicidad teniendo como referencia al individuo, sus experiencias y vivencias ya que según Rojas (2014) la persona es la autoridad para indicar que tan feliz se siente, debido a que es quien la experimenta; es decir desde el enfoque del bienestar subjetivo. En el otro extremo, está la felicidad como un fenómeno a largo plazo y no como una condición fugaz, orientada al desarrollo personal, a cultivar las virtudes y en consecuencia se articula con una noción eudaimónica de la felicidad.

Siguiendo en esta línea de análisis, también es oportuno mencionar que sin importar el posicionamiento teórico que un instrumento de medición posea, muchos de ellos solo están adaptados culturalmente para medir la felicidad en población americana o europea, y son pocos los instrumentos que permiten medir la felicidad en la población latina (*cf.* Hernández, Muñoz, & Moyano, 2017), por eso las contribuciones de autores como Alarcón (2006), Rojas (2014) o

Moyano et al. (2018) se tornan culturalmente relevantes, porque evalúan el constructo de la felicidad considerando las diferencias culturales respecto al sistema de valores y creencias sajones (Manterola, Grande, Otzen, García, Salazar & Quiroz, 2018). Además, las escalas desarrolladas en Estados Unidos de América principalmente, tienen un enfoque predominante y orientado hacia evaluar el bienestar subjetivo, prestando menos atención a otros posicionamientos como el de bienestar psicológico o la articulación de ambos.

Así, la adaptación cultural de instrumentos como el de Orientaciones a la Felicidad (Peterson et al. 2005) en población mexicana pueden ser una opción viable para evaluar la felicidad no solo desde un enfoque hedónico, sino eudaimónico y de compromiso; lo que se traduce en la oportunidad de contar con una medida válida y confiable que pueda contribuir con la recuperación de información sobre las representaciones y formas que tienen los mexicanos de percibir y experimentar la felicidad. De esta manera, la validación y el ajuste cultural de esta escala podría contribuir, a mediano plazo, en el desarrollo de investigaciones que permitan robustecer el conocimiento empírico aportando resultados sobre el estudio de la felicidad desde una perspectiva plural.

Finalmente, la validación cultural de la escala OTH de Peterson et al. (2005) podría permitir evaluar tres de las dimensiones que Martin Seligman (2002) propone dentro de su modelo de bienestar. En este contexto, y dada la relevancia de tener escalas con sensibilidad cultural, válidas y confiables, con una visión plural sobre la felicidad, vale la pena explorar el ajuste del modelo que propone el OTH en población mexicana. Por tanto, el objetivo del presente trabajo de investigación fue adaptar culturalmente y validar la escala OTH (Peterson et al., 2005) para evaluar su ajuste psicométrico en una muestra de mexicanos.

Capítulo 4: Método

La presente investigación se desarrolló en dos fases, estructuradas de la siguiente manera: I) adaptación cultural de la escala psicométrica; y II) estudio instrumental. El objetivo de la primera fase estuvo orientado a obtener en la estructura de los reactivos la homologación a) semántica – equivalencia en el significado de las palabras, b) idiomática -expresiones equivalentes-, c) empírica -ajuste del contenido de las expresiones al contexto cultural-, y d) conceptual -validez de los conceptos en la cultura destino (cf. Oliveria, 2009). El objetivo de la segunda fase estuvo orientado a obtener los indicadores psicométricos de la escala en población mexicana (cf. Montero & León, 2002).

4.1 Estudio I

4.1.1 Participantes

Participaron siete jueces que conformaron un panel de expertos para dictaminar la traducción al español de la escala psicométrica. Todos los jueces son psicólogos, tres de ellos con nivel de estudios de Licenciatura, tres con el grado de maestría y uno ostentaba el grado de Doctor. El panel de expertos se desempeña, principalmente, en el ejercicio de la docencia a nivel superior y solo algunos desarrollan actividades de investigación de manera adicional.

4.1.2 Selección de los jueces

Los jueces del panel de expertos, fueron seleccionados por medio de un procedimiento no aleatorio, por oportunidad. Se enviaron invitaciones personalizadas a 15 jueces, todos ellos adscritos al Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED). La convocatoria se realizó a través del correo electrónico; en este mensaje, los jueces tenían que firmar la invitación con el propósito de ratificar su participación y validar su dictamen. También, se adjuntaron las rúbricas de calificación y el instrumento psicométrico que sería evaluado. Solamente se

consideraron los dictámenes que fueron entregados en las fechas solicitadas -en las siguientes tres semanas después de la invitación-, con firma y rúbricas completas.

4.1.3 Tipo de Estudio

Es un estudio instrumental dado que se pretende realizar el ajuste cultural de una escala psicométrica, previo al estudio de validación con población mexicana (Montero & León, 2002).

4.1.4 Instrumento

El instrumento que el panel de experto dictaminó fue el “*Orientations to Happiness and Life Satisfaction*” (Peterson et al., 2005) que consta de 18 reactivos, todos con un formato tipo Likert, con cinco opciones de respuesta que van de “*Muy en desacuerdo*” a “*Muy de acuerdo*”. El instrumento mide satisfacción con la vida, teniendo como base tres orientaciones: *eudaimonía*, *hedonismo* y compromiso. El OTH se conforma de tres factores: I) Una vida con sentido, que hace referencia al desarrollo de virtudes y fortalezas, que busca un bienestar a largo plazo con bases en la orientación filosófica eudaimónica; II) Una vida placentera, que se define como la búsqueda del placer inmediato, la emociones positivas y un bienestar más fugaz, según el hedonismo y III) Una vida con compromiso referida a la búsqueda del flujo que propone Csikszentmihalyi y que es definido como el estado psicológico que se experimenta tras realizar algo placentero, pero que difiere del placer ya que el flujo se encuentra al frente y al centro, no es emocional y posiblemente es inconsciente.

4.1.5 Procedimiento

El procedimiento se desarrolló en cinco fases, las cuales se describen a continuación:

- I) Obtención del instrumento original a través de las bases de datos especializadas de la “Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)”. Los reactivos de la escala original se encontraban redactados en Inglés.

- II) Se llevó a cabo un proceso de traducción-retraducción, a través de dos traductores independientes, quienes tenían como lengua materna el idioma Inglés pero que tienen dominio del idioma Español. Posteriormente, se solicitó a dos personas más, que realizarán la traducción del Español al Inglés, siendo su lengua materna el idioma Español pero poseían un manejo profundo del idioma del cual retradujeron la escala.
- III) A través de la revisión de dos psicólogos expertos en el área de “Bienestar y felicidad” se contrastaron las versiones traducidas y retraducidas para realizar los ajustes pertinentes en la redacción de los reactivos.
- IV) Se conformó un panel de expertos para la dictaminación de la escala, quienes evaluaron cuatro dimensiones: a) Suficiencia: Los ítems que pertenecen a una misma dimensión bastan para obtener la medición de esta; b) Claridad: El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintaxis y semántica son adecuadas; c) Coherencia: El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo; y d) Relevancia: El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido. Los jueces evaluaron con una rúbrica de calificación cada uno de los ítems a través de cuatro opciones de respuesta: 1) No cumple con el criterio, 2) Bajo Nivel, 3) Moderado nivel, y 4) Alto nivel. Asimismo, la rúbrica tenía preguntas abiertas para que los jueces expresaran sus opiniones.
- V) Después de la dictaminación de los jueces, se estimó el coeficiente de razón de validez.
- VI) Se hicieron ajustes mínimos en la redacción de los reactivos de la escala.

4.1.6 Análisis de resultados

Se estimó la w de Kendall para determinar el índice de concordancia entre los jueces, tomando en cuenta los reactivos de acuerdo con cada una de las dimensiones evaluadas en la

rúbrica: suficiencia, claridad, coherencia y relevancia. Posteriormente, se calculó el coeficiente de razón de validez (CVR).

4.1.7 Resultados

A continuación se describen los resultados del análisis de concordancia, de acuerdo con la opinión de los jueces y las dimensiones evaluadas en los instrumentos.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos del jueceo de la dimensión de suficiencia por reactivo

Ítems	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1	7	3.85	0.378	3.00	4.00
2	7	3.85	0.378	3.00	4.00
3	7	3.71	0.488	3.00	4.00
4	7	3.85	0.378	3.00	4.00
5	7	3.85	0.378	3.00	4.00
6	7	3.85	0.378	3.00	4.00
7	7	3.85	0.378	3.00	4.00
8	7	3.57	0.787	2.00	4.00
9	7	3.85	0.378	3.00	4.00
10	7	3.85	0.378	3.00	4.00
11	7	3.85	0.378	3.00	4.00
12	7	3.85	0.378	3.00	4.00
13	7	3.71	0.488	3.00	4.00
14	7	3.71	0.488	3.00	4.00
15	7	3.71	0.488	3.00	4.00
16	7	3.71	0.488	3.00	4.00
17	7	3.71	0.488	3.00	4.00
18	7	3.71	0.488	3.00	4.00

Los resultados de la Tabla 1 muestran que el reactivo que puntuó más bajo fue el número ocho “*Me esfuerzo para sentirme eufórico*” con una media baja de 3.57 y una desviación estándar alta de 0.787. El resto de los reactivos obtuvieron medias en un rango de 3.71 y 3.85, las desviaciones oscilaron entre 0.378 y 0.488. La prueba de concordancia mostró que no hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de suficiencia ($w=.110$. $p=.731$).

Tabla 2

Estadísticos descriptivos del jueceo de la dimensión de claridad por reactivo

Ítems	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1	7	3.71	.487	3.00	4.00
2	7	3.42	.786	2.00	4.00
3	7	4.00	.000	4.00	4.00
4	7	3.57	.534	3.00	4.00
5	7	4.00	.000	4.00	4.00
6	7	4.00	.000	4.00	4.00
7	7	3.71	.487	3.00	4.00
8	7	3.28	.487	3.00	4.00
9	7	3.57	.534	3.00	4.00
10	7	3.71	.755	2.00	4.00
11	7	3.42	.534	3.00	4.00
12	7	4.00	.000	4.00	4.00
13	7	4.00	.000	4.00	4.00
14	7	3.85	.377	3.00	4.00
15	7	4.00	.000	4.00	4.00
16	7	4.00	.000	4.00	4.00
17	7	3.57	.786	2.00	4.00
18	7	4.00	.000	4.00	4.00

Los resultados de la Tabla 2 muestran que el reactivo que puntuó más bajo fue el número ocho “*Me esfuerzo para sentirme eufórico*” con una media baja de 3.28 y una desviación estándar de 0.487. El resto de los reactivos obtuvieron medias en un rango de 3.42 y 4.00, las desviaciones oscilaron entre 0.377 y 0.000. La prueba de concordancia mostró que hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de claridad ($w=.333$. $p=.001$).

Tabla 3

Estadísticos descriptivos del jueceo de la dimensión de coherencia por reactivo

Ítems	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1	7	4.00	.000	4.00	4.00
2	7	4.00	.000	4.00	4.00
3	7	4.00	.000	4.00	4.00
4	7	4.00	.000	4.00	4.00
5	7	4.00	.000	4.00	4.00

6	7	4.00	.000	4.00	4.00
7	7	4.00	.000	4.00	4.00
8	7	3.85	.377	3.00	4.00
9	7	4.00	.000	4.00	4.00
10	7	3.85	.377	3.00	4.00
11	7	3.71	.487	3.00	4.00
12	7	4.00	.000	4.00	4.00
13	7	4.00	.000	4.00	4.00
14	7	3.85	.377	3.00	4.00
15	7	4.00	.000	4.00	4.00
16	7	4.00	.000	4.00	4.00
17	7	3.85	.377	3.00	4.00
18	7	3.85	.377	3.00	4.00

Los resultados de la Tabla 3 muestran que el reactivo que puntuó más bajo fue el número once “*Amo hacer cosas que exalten mis sentidos*” dado que obtuvo la media más baja en el puntaje de calificación (3.71) y la desviación más alta (.487), esto refiere poca consistencia en las calificaciones de los jueces -muchas dispersión en las calificaciones asignadas. El resto de los reactivos obtuvieron medias en un rango de 3.85 y 4.00, las desviaciones oscilaron entre .377 y .000. La prueba de concordancia mostró que no hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de coherencia ($w=.145$, $p=.434$).

Tabla 4
Estadísticos descriptivos del jueceo de la dimensión de relevancia por reactivo

Ítems	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1	7	3.71	.755	2.00	4.00
2	7	4.00	.000	4.00	4.00
3	7	4.00	.000	4.00	4.00
4	7	4.00	.000	4.00	4.00
5	7	4.00	.000	4.00	4.00
6	7	4.00	.000	4.00	4.00
7	7	4.00	.000	4.00	4.00
8	7	3.85	.377	3.00	4.00
9	7	4.00	.000	4.00	4.00
10	7	4.00	.000	4.00	4.00
11	7	4.00	.000	4.00	4.00

12	7	4.00	.000	4.00	4.00
13	7	4.00	.000	4.00	4.00
14	7	3.85	.377	3.00	4.00
15	7	4.00	.000	4.00	4.00
16	7	3.71	.755	2.00	4.00
17	7	3.71	.755	2.00	4.00
18	7	3.42	.975	2.00	4.00

Los resultados de la Tabla 4 muestran que el reactivo que puntuó más bajo fue el número dieciocho “*Rara vez me distrae lo que sucede a mi alrededor*” dado que obtuvo la media más baja en el puntaje de calificación (3.42) y la desviación estándar más alta (.975), lo anterior implica poca consistencia en las calificaciones de los jueces. El resto de los reactivos obtuvieron medias en un rango de 3.71 y 4.00, las desviaciones oscilaron entre .755 y .000. La prueba de concordancia mostró que no hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de relevancia ($w=.165$. $p= .291$).

A continuación se describen los resultados obtenidos en el CVR de acuerdo con las calificaciones otorgadas por los jueces.

Tabla 5
Análisis descriptivo de las opiniones de los jueces en la estimación del CVR

Ítems	N	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Relevancia
1	7	1.00	1.00	1.00	0.71
2	7	1.00	0.71	1.00	1.00
3	7	1.00	1.00	1.00	1.00
4	7	1.00	1.00	1.00	1.00
5	7	1.00	1.00	1.00	1.00
6	7	1.00	1.00	1.00	1.00
7	7	1.00	1.00	1.00	1.00
8	7	0.71	1.00	1.00	1.00
9	7	1.00	1.00	1.00	1.00
10	7	1.00	0.71	1.00	1.00
11	7	1.00	1.00	1.00	1.00
12	7	1.00	1.00	1.00	1.00
13	7	1.00	1.00	1.00	1.00
14	7	1.00	1.00	1.00	1.00

15	7	1.00	1.00	1.00	1.00
16	7	1.00	1.00	1.00	0.71
17	7	1.00	0.71	1.00	0.71
18	7	1.00	1.00	1.00	0.42

Como se observa en la Tabla 5, en la categoría de suficiencia es posible apreciar que solo el reactivo ocho “*Me esfuerzo para sentirme eufórico*” se encuentran en un moderado nivel de suficiencia (CVR=0.71), mientras los demás reactivos se encuentran con un alto nivel de suficiencia (CVR= 1.00). En la categoría de claridad es posible observar que el reactivo dos “*Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si mi acción beneficiará a otras personas*”, el reactivo diez “*Estoy de acuerdo con esta afirmación: La vida es muy corta, así que empieza con el postre*” y el reactivo diecisiete “*Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si me puedo dejar llevar por la actividad y perderme en ella*” se encuentran en un nivel moderado de claridad (CVR=0.71), mientras los demás reactivos obtuvieron un nivel alto en dicha categoría (CVR=1.00).

Al observar la coherencia es posible percatarse que todos los reactivos obtuvieron un nivel alto en esta categoría (CVR=1.00). Finalmente en torno a la relevancia, se encontró que el reactivo dieciocho “*Rara vez me distrae lo que sucede a mi alrededor*” obtuvo un puntaje bajo (CVR=0.42), a diferencia de los reactivos uno “*Mi vida sirve a un propósito mayor*”, dieciséis “*Siempre me concentro en lo que hago*” y diecisiete “*Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si me puedo dejar llevar por la actividad y perderme en ella*” que se encuentran en un nivel moderado de claridad (CVR=0.71), mientras los demás reactivos obtuvieron un nivel alto en relevancia (CVR=1.00).

4.1.8 Conclusiones

De acuerdo con el análisis en la dimensión de claridad se obtuvieron consensos entre las opiniones de los jueces las cuales tuvieron una concordancia que resultó ser estadísticamente significativa; en el resto de las tres dimensiones de análisis no hubo acuerdos significativos. Esto

implica que no hubo asociación entre los puntajes que los jueces asignaron para calificar la suficiencia, coherencia y relevancia de los reactivos que conforman la escala.

Es importante señalar que la disociación entre los puntajes puede ser debido a que la experiencia profesional de los jueces es muy variada, mientras que los jueces que están más familiarizados con el proceso de investigación y de creación de escalas psicométricas, mostraron una tendencia a calificar con puntajes más bajos los reactivos, siendo más exigentes con sus valoraciones; por otro lado, los jueces con menor experiencia calificaron con puntajes más altos. Esto también podría explicar la discrepancia en las opiniones. Por último, el tamaño de panel de los jueces podría influir en el resultado de la prueba, ya que la w de Kendall, es una prueba muy sensible al número de jueces, por lo que se sugiere incrementar el grupo de expertos y que estos tengan formación en el dominio teórico sobre el cual versa el instrumento.

En cuanto al coeficiente de razón de validez (CVR) arrojó que todos los reactivos tienen lógica de acuerdo con la dimensión que miden; en el caso de suficiencia, un solo reactivo no parece ser suficiente para medir la dimensión a la que corresponde. En cuanto a la comprensión de los ítems son varios los reactivos que indican que su sintaxis o su dimensión semánticas parece no ser adecuada, sin embargo, el puntaje es aceptable por lo que solo se realizó un ajuste mínimo en la redacción. Finalmente son 4 los reactivos que parecen ser no relevantes para el instrumento, pero al considerar que el CVR es aceptable se realizó el estudio II con todos los reactivos que conforman el instrumento original.

5.1 Estudio II

5.1.1 Población universo

Hombres y mujeres mexicanas quienes tienen acceso a redes sociales con rango de edad entre los 18 y 70 años.

5.1.2 Selección de la muestra

La muestra fue seleccionada con un procedimiento no probabilístico, de tipo intencionado (Kerlinger & Lee, 2008), debido a que las unidades muestrales fueron elegidas bajo el juicio personal del investigador, buscando constituir una muestra típica a partir de seleccionar solo aquellos casos que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión para participar en el estudio (Namakforoosh, 2005); y por cuota, el tamaño de “n” fue determinado según el criterio establecido por Nunnally (1978), el cual consiste en incluir en la muestra a cinco participantes por cada reactivo que conforma la escala. Así, el tamaño estimado de la muestra fue de 90 sujetos (18 reactivos x 5 participantes = 90 participantes); sin embargo, se buscó incrementar el tamaño de la muestra con el objetivo de evitar muerte experimental.

5.1.3 Criterios de inclusión y exclusión a la muestra

Los criterios de inclusión fueron: a) tener más de 18 años, b) ser de nacionalidad mexicana, c) haber contestado todos los reactivos de la escala. Los criterios de exclusión fueron: a) No haber aceptado el consentimiento informado, b) contestar erróneamente el reactivo del *captcha*, c) consumir sustancias psicoactivas, excluyendo el consumo de alcohol y tabaco puesto que se determinó que su uso, no interfería con los propósitos del presente trabajo.

5.1.4 Participantes

Participaron 542 personas (73.7% mujeres y 26.3 % hombres) de los cuales 222 cuentan con licenciatura terminada (41%), 183 cuentan con educación media superior (33.8%), 55 cuentan con carrera técnica (10.1%), 55 cuentan con un posgrado (10.1%), y 27 cuentan con educación básica (5%). De la muestra total solo el 56.8% de los participantes cuentan con un trabajo remunerado. La edad promedio de los participantes fue de 36.48 (DE=11.076) con una moda de 32 y un rango entre 18 y 70 años. El 42.1% de los participantes son solteros, el 29.5% son casados,

el 14.4% viven en unión libre, el 12.9% son divorciados, el 0.6% son viudos y el 0.6% restante informa tener otro estado civil. Respecto a la muestra total el 65.9% de los participantes reportaron estar en una relación de pareja actual, y el 55.9% reportó tener hijos. En cuanto a su preferencia sexual, el 89.9% de la muestra se identificaron como heterosexuales, el 6.8% como bisexuales y el 3.1% como homosexuales.

5.1.5 Escenario

La aplicación del instrumento de evaluación se llevó a cabo a través de la plataforma de *SurveyMonkey*, la cual permite crear encuestas en línea y distribuir las a través de un *link*. La liga para contestar la escala se distribuyó vía Facebook y Whats app.

La participación se podía realizar a través de cualquier dispositivo con conexión a internet -teléfono celular, tableta o computadora-.

5.1.6 Tipo de estudio

De acuerdo con la clasificación de Montero y León (2002), el estudio fue instrumental debido a que se estimaron las propiedades psicométricas de la escala en población mexicana.

5.1.7 Instrumento

El cuestionario Orientation to Happiness Scale (OTH) evalúa tres dimensiones: significado, placer y el compromiso con la vida. Se compone de 18 reactivos y se basa en el enfoque eudaimónico y hedónico, los ítems están contruidos con formato tipo Likert (totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo), de estos: 6 reactivos pertenecen a la dimensión de significado, por ejemplo el reactivo 5: “*Lo que yo hago es importante para la sociedad*”, 6 reactivos pertenecen a la dimensión de placer, por ejemplo el reactivo 8: “*Me esfuerzo para sentirme eufórico*”, y 6 a la dimensión de compromiso, por ejemplo el reactivo 14: “*Busco situaciones que pongan a prueba mis habilidades y destrezas*”.

La escala ha sido probada en población americana, en Peterson et al. (2005) se reporta una consistencia interna de las tres dimensiones (placer = 0.84, compromiso= 0.77, y significado = 0.88).

5.1.8 Procedimiento

Se publicaron las ligas de acceso en redes sociales. En la primera pantalla se describía el objetivo del estudio y las condiciones éticas, las cuales se refieren al anonimato, confidencialidad y uso estadístico de los datos. Posteriormente, se solicitó la firma de consentimiento informado a través de aceptar las consideraciones éticas, seleccionando una casilla con la opción “*estoy de acuerdo*”. También, era necesario contestar el reactivo del *captcha* para confirmar que quién contesta la encuesta es una persona y no un *malware*. De este modo, se liberaban los reactivos de la escala, los cuales eran fueron contestados en línea través de un dispositivo electrónico con acceso a internet. Al concluir, los participantes enviaban sus resultados a través del botón de “finalizar encuesta”. El tiempo utilizado para contestar la escala fue de 14 minutos en promedio. Finalmente, los datos fueron descargados de la plataforma SurveyMonkey y exportados al programa SPSS v. 23.

5.1.9 Análisis de Datos

Se llevó a cabo: a) análisis de frecuencia y estimación de medidas de tendencia central y dispersión para describir la muestra, b) análisis discriminante para valorar la sensibilidad por reactivo, c) los reactivos sensibles fueron considerados para el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) con método de componentes principales y rotación *Varimax*; de los factores extraídos con valor propio mayor de 1, se seleccionaron aquellos reactivos con cargas factoriales mayores de .40; y d) se estimó la consistencia interna global y de los factores obtenidos a través del Alfa de Cronbach.

5.1.10 Resultados

En la Tabla 1 se muestran los resultados del análisis discriminante, en donde se compararon los puntajes del primer y último cuartil en cada uno de los reactivos, a través de una *t* de student para muestras independientes, con el propósito de evaluar la sensibilidad del reactivo, es decir, si estos son capaces de distinguir a los participantes con puntajes altos y bajos.

Tabla 1

Resultados por reactivo del análisis discriminante

Reactivo	Grupo bajo*		Grupo alto**		t	gl	P
	M	D.E	M	D.E			
1	1.36	0.679	2.46	1.054	-10.428	230.858	.001
2	1.70	0.913	2.46	0.847	-7.349	285.000	.001
3	1.40	0.625	2.46	0.847	-11.916	249.485	.001
4	1.39	0.634	2.58	1.031	-11.675	224.485	.001
5	1.54	0.776	2.41	0.817	-9.318	285.000	.001
6	1.75	0.877	2.77	1.129	-8.472	258.259	.001
7	1.50	0.684	2.69	0.911	-12.389	253.518	.001
8	2.52	1.031	3.76	0.797	-11.423	276.413	.001
9	1.96	0.837	3.39	0.787	-14.894	285.000	.001
10	2.58	1.098	3.81	0.750	-11.191	262.718	.001
11	1.88	0.885	3.09	0.903	-11.508	285.000	.001
12	2.01	0.944	3.04	0.919	-9.352	285.000	.001
13	1.74	0.849	2.93	1.048	-10.577	263.999	.001
14	1.68	0.745	2.84	0.946	-11.547	285.000	.001
15	2.73	1.125	3.51	0.961	-6.316	285.000	.001
16	1.79	0.747	2.70	0.970	-8.866	257.063	.001
17	2.30	0.949	3.58	0.911	-11.616	285.000	.001
18	2.76	1.088	3.50	0.946	-6.141	285.000	.001

Nota. *Corresponde a los puntajes ubicados en el primer cuartil de la escala.

**Corresponden a los puntajes ubicados en el último cuartil de la escala.

De acuerdo con los resultados de la Tabla 1, todos los reactivos discriminan los puntajes obtenidos en el primer y último cuartil, por tanto en esta etapa se consideró que todos los reactivos pasarían al análisis factorial.

Con el grupo de reactivos con poder discriminante, se calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .797$, $p < .001$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{630} = 2254.174$, $p < .001$). Estos resultados indican que el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) es adecuado para el tratamiento de los datos. A través del AFE con rotación *Varimax* se obtuvieron cuatro factores con autovalores mayores a 1, los cuales en conjunto explican el 51.1% de la varianza total (Tabla 2) y un coeficiente de consistencia interna global de .765. A continuación, se describe a detalle cada uno de los factores:

Tabla 2

Validez de constructo y consistencia interna de la Escala Orientaciones hacia la Felicidad

Ítem	Factores	CF †	ACEL ††	Asim †††
Factor 1 Vida con sentido				
4	Mi vida tiene un significado que trasciende.	0.810	0.688	0.826
5	Lo que yo hago es importante para la sociedad.	0.766	0.721	0.695
1	Mi vida sirve a un propósito mayor.	0.743	0.716	1.078
3	Tengo la responsabilidad de hacer del mundo un lugar mejor.	0.730	0.730	0.766
2	Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si mi acción beneficiará a otras personas.	0.487	0.805	0.631
Valores Eigen		3.811		
Varianza explicada		16.000		
Índice de consistencia interna (α)		0.775		
Factor 2 Vida placentera				
12	Para mí, la buena vida es una vida placentera.	0.748	0.705	0.279
11	Amo hacer cosas que exalten mis sentidos.	0.718	0.702	0.338
10	Estoy de acuerdo con esta afirmación “La vida es muy corta, así que empieza con el postre”.	0.711	0.695	-0.420
9	Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si será placentera.	0.625	0.721	0.057
7	La vida es muy corta como para dejar pasar los placeres que puede ofrecer.	0.624	0.738	0.584
Valores Eigen		2.574		
Varianza explicada		15.247		
Índice de consistencia interna (α)		0.756		
Factor 3 Vida de compromiso				
18	Rara vez me distrae lo que sucede a mi alrededor.	0.784	0.450	-0.237
16	Siempre me concentro en lo que hago.	0.726	0.327	0.606
14	Busco situaciones que pongan a prueba mis habilidades y destrezas.	0.429	0.563	0.423
Valores Eigen		1.344		
Varianza explicada		9.153		
Índice de consistencia interna (α)		0.554		
Factor 4 Vida de compromiso, placer y sentido				
15	Ya sea trabajando o jugando, normalmente estoy tan enfocado que no soy consciente de mí mismo.	0.703	0.461	-0.180

8	Me esfuerzo para sentirme eufórico.	0.572	0.421	-0.108
17	Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si me puedo dejar llevar por la actividad y perderme en ella.	0.565	0.441	-0.007
6	He pasado mucho tiempo pensando en el significado de la vida y cómo encajo en ella.	0.549	0.531	0.677
Valores Eigen		1.470		
Varianza explicada		10.705		
Índice de consistencia interna (α)		0.536		

Nota. † CF: Carga Factorial.

†† ACEL: Alfa de cronbach si se elimina elemento por factor.

†††Asim: Asimetría.

En este primer modelo, el AFE omite el reactivo trece “*Independientemente de lo que esté haciendo siento que el tiempo pasa muy rápido*”, ya que la carga factorial de éste, fue menor a 0.40, por tanto no se ajusta a ninguna de las dimensiones. Al considerar que en este paso se obtuvieron cuatro factores y no tres como la propuesta de Peterson et al. (2005), además de un pobre ajuste debido a que el cuarto factor no está claramente definido ya que se agrupan diversos reactivos de los otros tres factores.

Por tanto, se estimó un segundo modelo eliminando el factor cuatro y el reactivo que no ajustaba a ninguna de las dimensiones (reactivo 13). Con este nuevo grupo de reactivos se calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO= .783, $p < .001$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{630} = 1748.592$, $p < .001$). Estos resultados indican que el AFE es adecuado para el tratamiento de los datos. A través del AFE con rotación Varimax se obtuvieron tres factores con autovalores mayores a 1, los cuales en conjunto explican el 53.78% de la varianza total (Tabla 3) y un coeficiente de consistencia interna global de .743. A continuación, se describe a detalle cada uno de los factores obtenidos.

Tabla 3

Validez de constructo y consistencia interna del segundo modelo de la Escala Orientaciones hacia la Felicidad

Ítem	Factores	CF	ACEL	Asim
------	----------	----	------	------

		<i>†</i>	<i>††</i>	<i>†††</i>
Factor 1 Vida con sentido				
4	Mi vida tiene un significado que trasciende.	0.829	0.688	0.826
1	Mi vida sirve a un propósito mayor.	0.772	0.716	1.078
5	Lo que yo hago es importante para la sociedad.	0.769	0.721	0.695
3	Tengo la responsabilidad de hacer del mundo un lugar mejor.	0.720	0.730	0.766
2	Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si mi acción beneficiará a otras personas.	0.462	0.805	0.631
Valores Eigen		3.375		
Varianza explicada		21.352		
Índice de consistencia interna (α)		0.775		
Factor 2 Vida placentera				
10	Estoy de acuerdo con esta afirmación “La vida es muy corta, así que empieza con el postre”.	0.764	0.695	-0.420
12	Para mí, la buena vida es una vida placentera.	0.743	0.705	0.279
11	Amo hacer cosas que exalten mis sentidos.	0.736	0.702	0.338
9	Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si será placentera.	0.654	0.721	0.057
7	La vida es muy corta como para dejar pasar los placeres que puede ofrecer.	0.624	0.738	0.584
Valores Eigen		2.297		
Varianza explicada		19.918		
Índice de consistencia interna (α)		0.756		
Factor 3 Vida de compromiso				
18	Rara vez me distrae lo que sucede a mi alrededor.	0.806	0.450	-0.237
16	Siempre me concentro en lo que hago.	0.759	0.327	0.606
14	Busco situaciones que pongan a prueba mis habilidades y destrezas.	0.507	0.563	0.423
Valores Eigen		1.320		
Varianza explicada		12.516		
Índice de consistencia interna (α)		0.554		

Nota. *†*CF: Carga Factorial.

†† ACEL: Alfa de cronbach si se elimina elemento por factor.

*†††*Asim: Asimetría.

Finalmente, se estimó un tercer modelo con un análisis factorial confirmatorio, considerando las tres dimensiones que la escala “*Orientaciones hacia la felicidad*”, presenta según el estudio de Peterson et al. (2005).

Por tanto, se tomaron los 18 reactivos originales, se calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO= .797, $p < .001$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{630} = 2254.174$, $p < .001$). Se obtuvieron tres factores con autovalores mayores a 1, los cuales en conjunto explican el 43.64% de la varianza total (Tabla 4) y un coeficiente de consistencia interna global de .743. A continuación, se describe a detalle cada uno de los factores obtenidos.

Tabla 4

Validez de constructo y consistencia interna de análisis confirmatorio de la Escala Orientaciones hacia la Felicidad

Ítem	Factores	CF †	ACEL ††	Asim †††
Factor 1 Vida con sentido				
4	Mi vida tiene un significado que trasciende.	0.836	0.688	0.826
5	Lo que yo hago es importante para la sociedad.	0.757	0.721	0.695
1	Mi vida sirve a un propósito mayor.	0.777	0.716	1.078
3	Tengo la responsabilidad de hacer del mundo un lugar mejor.	0.692	0.730	0.766
2	Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si mi acción beneficiará a otras personas.	0.443	0.805	0.631
Valores Eigen		3.811		
Varianza explicada		17.196		
Índice de consistencia interna (α)		0.775		
Factor 2 Vida placentera				
12	Para mí, la buena vida es una vida placentera.	0.689	0.711	0.279
11	Amo hacer cosas que exalten mis sentidos.	0.683	0.707	0.338
10	Estoy de acuerdo con esta afirmación “La vida es muy corta, así que empieza con el postre”.	0.755	0.696	-0.420
9	Al tomar una decisión, siempre tomo en cuenta si será placentera.	0.628	0.706	0.057
7	La vida es muy corta como para dejar pasar los placeres que puede ofrecer.	0.627	0.719	0.584
8	Me esfuerzo para sentirme eufórico.	0.462	0.742	-0.108
13	Independientemente de lo que esté haciendo siento que el tiempo pasa muy rápido	0.408	0.756	0.507
Valores Eigen		2.574		
Varianza explicada		16.261		
Índice de consistencia interna (α)		0.750		
Factor 3 Vida de compromiso				
18	Rara vez me distrae lo que sucede a mi alrededor.	0.659	0.330	-0.237
16	Siempre me concentro en lo que hago.	0.565	0.310	0.606
15	Ya sea trabajando o jugando, normalmente estoy tan enfocado que no soy consciente de mí mismo.	0.504	0.554	-0.180
14	Busco situaciones que pongan a prueba mis habilidades y destrezas.	0.483	0.348	0.423
Valores Eigen		1.470		
Varianza explicada		10.183		
Índice de consistencia interna (α)		0.461		

Nota. † CF: Carga Factorial.

†† ACEL: Alfa de cronbach si se elimina elemento por factor.

†††Asim: Asimetría.

Durante el análisis factorial de este tercer modelo se eliminaron dos reactivos: el reactivo seis “*He pasado mucho tiempo pensando en el significado de la vida y cómo encajo en ella*” ya que la carga factorial es menos a .40, y el reactivo diecisiete “*Al tomar una decisión, siempre tomo*

en cuenta si me puedo dejar llevar por la actividad y perderme en ella” por considerarse ambiguo al tener carga factorial para el factor 1 y factor 3 (Tabla 4); dando paso a un modelo de tres factores compuesto por dieciséis reactivos.

Una vez obtenidos los tres modelos, su consistencia interna y la varianza que cada uno de ellos explica, se consideró que el segundo modelo ajusta mejor, ya que logra explicar 53.78% de la varianza total y su consistencia interna general es buena ($\alpha=.743$).

A continuación se definen los factores que definen el modelo y los reactivos que se agrupan en cada uno.

Factor 1. Vida con sentido: evalúa las orientaciones a desarrollar lo que es mejor, como desarrollo de virtudes, habilidades y talentos, para luego usarlas al servicio de bienes mayores, incluyendo el bienestar de otras personas. Este factor quedó conformado por 5 reactivos (Tabla 3) que explican el 21.35% de la varianza total ($\alpha=.775$).

Factor 2. Vida placentera: evalúa las orientaciones de una buena vida a través de maximizar el placer, minimizar el dolor y la exaltación de sentidos, a través del placer. Este factor quedó conformado por 5 reactivos (Tabla 3) que explican el 19.91% de la varianza total ($\alpha=.756$).

Factor 3. Vida de compromiso: evalúa las orientaciones de un estado psicológico presente cuando se realizan actividades de interés en donde el tiempo pasa rápido y la atención se centra solo en la actividad, dejando una sensación agradable. Este factor quedó conformado por 3 reactivos (Tabla 3) que explican el 12.51% de la varianza total ($\alpha=.554$).

Capítulo 5: Discusión

A partir de la validación realizada a la escala “*Orientaciones hacia la felicidad*”, se aprecia que vida con sentido, vida placentera y vida con compromiso son orientaciones presentes en población mexicana, a la hora de evaluar bienestar desde lo eudaimónico, hedónico y compromiso.

Por tanto se infiere que la propuesta de Seligman (2002) sobre medir satisfacción con la vida a través del placer, del compromiso y del significado, puede ser útil en población mexicana. Sin embargo, dichas orientaciones parecen no estar tan bien definidas para los mexicanos, ya que si bien la escala fue sometida a un proceso de validación cultural (cf. Oliveria, 2009) parece ser que las diferencias culturales, el sistema de valores y creencias (Manterola et al. 2018) influyen en la orientación de los individuos para definir felicidad.

En palabras Casullo y Fernández (2007) aunque en ocasiones se quiera suponer una universalidad de los procesos psicológicos, la felicidad es compleja, subjetiva y muchas veces percibida de acuerdo a la cultura de las personas, esto explicaría porque al considerar el primer modelo del AFE, los resultados arrojan cuatro dimensiones en contraste con las tres dimensiones que reporta Peterson et al. (2005), parece ser que para los mexicanos la dimensión “vida con compromiso” no está muy bien definida, esto se infiere ya que la cuarta dimensión es producto de una combinación de compromiso con las otras dos dimensiones. Como señala Poveda (2015) para los mexicanos la familia y la salud son variables importantes para evaluar su felicidad, en relación con lo anterior Rodríguez, Domínguez & Escoto (2017) sostienen que la familia y el amor son valores determinantes en la cultura de los mexicanos. Por tanto al considerar que “vida con compromiso” tiene relación con actividades de interés en donde el tiempo pasa rápido y la atención se centra solo en dichas actividades. Resulta difícil para los mexicanos identificarlo, ya que parecen relacionar el bienestar con el desarrollo individual que les permita una realización para la vida propia o la de otros (Fernández, Muratori y Zubieta, 2013) teniendo mayor relación con “vida con sentido”, tal como lo indican los resultados obtenidos.

No obstante, si se considera el segundo modelo de AFE, para los mexicanos las orientaciones hacia la felicidad se inclinan en primer lugar por una “vida con sentido” (VE= 21.35,

$\alpha=.77$), seguida de “vida placentera” ($VE=19.91\%$, $\alpha= .75$) dejando a “ vida con compromiso” ($V=12.51\%$ $\alpha=.55$) en el último sitio, esto es congruente con el estudio realizado por Durón, García y Gálvez (2016) quien reporta que las orientaciones “vida con sentido” ($\alpha=.75$) y “vida placentera” ($\alpha=.79$) tienen mejores indicadores de fiabilidad que “vida con compromiso” ($\alpha=.66$), en un estudio realizado en población mexicana. En el caso de la escala original se reportan alfa de Cronbach de .88 (vida con sentido), .84 (vida placentera) y .77 (vida con compromiso), en población americana, lo cual indican mejores indicadores de fiabilidad que en estudios con mexicanos, aunque también es la dimensión de compromiso siendo la de menor fiabilidad.

Puesto que, el mejor ajuste se presenta en el segundo modelo, se considera que la escala de “Orientaciones hacia la felicidad” en mexicanos puede ser aplicada con solo trece reactivos, al eliminar los reactivos que se agrupan en la cuarta dimensión del primer AFE y el reactivo trece que no tiene carga factorial importante en ninguna de las otras tres dimensiones.

Se reconoce que los resultados obtenidos nos indican una buena consistencia interna para cada una de las orientaciones propuestas por Peterson et al. (2005), a pesar de tener una escala final de solo trece reactivos. En consecuencia, se sugiere una validación a esta escala final, ya que si bien la validez de constructo obtenida en este estudio respalda el modelo teórico que plantea la existencia de tres orientaciones hacia la felicidad (Peterson et al.), que se relacionan entre sí y que pueden analizarse en conjunto o por separado (Seligman, 2002). Se recomienda hacer investigaciones posteriores que puedan evaluar el compromiso con alguna otra escala que cuente que mejores datos de validez que los que expone este estudio.

Finalmente, se recomienda considerar para futuras investigaciones alguna variable relacionada con la cultura de los mexicanos, que posiblemente no fue considerada en este estudio (ya que la escala original solo evalúa tres orientaciones hacia la felicidad) , como la importancia

de las relaciones afectivas (Poveda, 2015), ya que lo que se busca es poder entender la felicidad desde un concepto multidimensional (Fernández, 2018) que a su vez pueda ser evaluado de manera individual, como es el caso de la propuesta del modelo PERMA (Seligman, 2002).

5.1 Conclusión

Con base a la validación realizada a la escala “*Orientaciones hacia la felicidad*” en población mexicana, podemos inferir que el factor de compromiso es un factor que no ajusta bien a la hora de querer evaluar las orientaciones de felicidad que proponen Peterson et al. (2005), ya que los mexicanos parecen no tener muy bien definido lo que se considera como *vida de compromiso*. En los tres modelos que se analizaron se realizaron ajustes, se eliminaron reactivos e incluso se corrió un AFC con el fin poder identificar estos tres factores. Una vez que se tuvieron todos los datos, el mejor modelo propuesto para poder evaluar estas orientaciones hacia la felicidad en población mexicana se compuso de 13 reactivos, eliminando 5 de la escala original debido al mal ajuste que causaban. Con este último modelo se propone poder evaluar tanto *vida con sentido* y *vida placentera* de manera satisfactoria. Si bien en conjunto los tres factores del modelo cuentan con una buena consistencia interna ($\alpha=.743$), posiblemente se pueda considerar la evaluación de felicidad solo con esas subescalas.

No obstante, se contribuye en esta línea de investigación que sugiere la creación de instrumentos capaces de medir felicidad; si bien la escala original parece ajustarse bien en población americana, posiblemente en la aplicación del instrumento en población mexicana se tenga que considerar la aplicación solo 13 reactivos, de acuerdo al mejor modelo considerado, ya que es clara la diferencia cultural en las poblaciones. La orientación de una *vida de compromiso* llega a ser confusa para los mexicanos, lo cual nos indica la necesidad de que se sigan validando

escalas y proponiendo nuevos instrumentos que contribuyan a la construcción del conocimiento empírico necesario para el avance de la Psicología como disciplina científica.

6. Referencias

- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 40(1), 99-106. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28440110>
- Barragán, E. (2013). Aproximaciones científicas al estudio de la felicidad: ¿qué podemos aprender de la felicidad?. *Revista Intercontinental de psicología y educación*, 15(2), 7-24.
- Casullo, M.M., Fernández, M. (2017). Las propuestas de la psicología positiva. ¿Universales psicológicos o particulares de una visión cultural?. *Anuario de Investigaciones*, 14(1), 261-268. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139943022.pdf>
- Castro, A. (2009). El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(2), 43-72. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27419066004.pdf>
- Contreras, F. & Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: Una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 2(2), 311-319. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67920210>
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. & Dierendonck, D.V. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de

- Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718337.pdf>
- Diener, E. (1984). Bienestar subjetivo. *Boletín Psicológico*, 95(3), 542-575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>
- Domínguez, R.E & Ibarra, E. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *Razón y palabra*, 21 (96), 660-679. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199551160035.pdf>
- Durón, M.F., García, F.I. & Gálvez, M.K. (2016). Traducción y validación de una escala para medir orientación a la felicidad en población Mexicana. *Memorias del XXIV Congreso Mexicano de Psicología*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/308996074_Traduccion_y_validacion_de_una_escala_para_medir_orientacion_a_la_felicidad_en_poblacion_Mexicana
- Fernández, O., Muratori, M. & Zubieta, E. (2013). Bienestar eudaimónico y soledad emocional y social. *Boletín de Psicología*, 108, 7-23.
- Fernández, D. (2018). Análisis crítico de discurso del bienestar subjetivo y la psicología positiva en la adolescencia. *Límite (Arica)*, 13(43), 39-51. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50652018000300039
- Florenzano, R., & Dussailant, F. (2012). Felicidad, salud física y salud mental: evidencia empírica en Chile. *Psicología positiva*. La Molina, Perú: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

- Fordyce, M.W. (1988). A review of research on The happiness measures: A sixty second index of happiness and mental health. *Social Indicators Research*, 355-381.
- Gander, F., Proyer, R.T. & Ruch, W. (2016). The Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships: Initial Validation and Correlative and Experimental Evidence for Their Association with Well-Being. *Journal of Happiness Studies*. doi: 10.1007/s10902-016-9751-z
- García, M.A. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de Psicología*, 1(6), P.p 18-39. Recuperado de https://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/analisis/el_bienestar_subjetivo.pdf
- Goodman, F.R., Disabato, D. J., Kashdan, T.B & Kauffman, S.B. (2017). Measuring well-being: A comparasion of subjective well-being and PERMA. *The journal of Positive Psychology*, 13. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1388434>
- Hernández, K., Muñoz, M. & Moyano, E. (2017). Concepto de Felicidad en Adultos de Sectores Populares. *Paidéia*, 27(1), 386-394. doi:10.1590/1982-432727s1201703
- Huta, V. (2016). Eudaimonic and Hedonic Orientations: Theoretical Considerations and Research Findings. En J. Vittersø (Ed.), *Handbook of Eudaimonic Well-Being* (pp.215-231). Switzerland: Springer.
- Kerlinger, F., N., & Lee, H., B. (2008). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales (4 ed.)*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Lupano, M.L. & Castro, A. (2010). Psicología Positiva: Análisis desde su surgimiento. *Ciencias Psicológicas*. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v4n1/v4n1a05.pdf>

- Mansilla, M.E. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de Investigación en Psicología*, 3(2), 105-116. Recuperado de https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n2/pdf/a08v3n2.pdf
- Manterola, C., Grande, L., Otzen, T., García, N., Salazar, P. & Quiroz, G. (2018). Confiabilidad, precisión o reproducibilidad de las mediciones. Métodos de valoración, utilidad y aplicaciones en la práctica clínica. *Revista chilena de infectología*, 35(6), 680-688. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182018000600680>
- Margot, J.P. (2007). La Felicidad. *Praxis Filosófica*, 25, 55-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2090/209014642004.pdf>
- Mesurado, Belén. (2017). "Psicología positiva". En Diccionario Interdisciplinar Austral. Recuperado de: http://dia.austral.edu.ar/Psicolog%C3%ADa_positiva
- Montero, I. y León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2(3), 503-508.
- Morán, A. C, Castro, F. V, Sánchez, C. A & Montes, V. E (2014). La psicología positiva: Antigua o nueva percepción. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3 (1), 439-449. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851785044>
- Moyano, E., Dinamarca, D., Mendoza-Llanos, R. & Palomo-Vélez, G. (2018). Escala de Felicidad para Adultos (EFPA). *Terapia psicológica*, 36(1), 33-45. Recuperado de <https://teps.cl/index.php/teps/article/download/229/269/204>
- Muñoz, C. (2007). Perspectiva psicológica del bienestar subjetivo. *Psicogente*, 10 (18), 163-173. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4975/497552352006.pdf>

- Namakforoosh, M. N. (2005). *Metodología de la investigación (2 ed.)*. México: Limusa.
- Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric Theory*. New York: McGraw-Hill.
- Oliveria, L. (2009). Traducción de los cuestionarios para su uso en investigación multicultural - estamos haciendo lo correcto?. *Actas Urológicas Españolas*, 33(1):5-7.
- OMS (2021). Preguntas más frecuentes. Recuperado de <https://www.who.int/es/about/who-we-are/frequently-asked-questions#:~:text=%C2%ABLa%20salud%20es%20un%20estado,ausencia%20de%20afeciones%20o%20enfermedades%C2%BB>.
- Peterson, C., Park, N. & Seligman, M. P.E. (2005). Orientations to happiness and life satisfaction: the full life versus the empty life. *Journal of Happiness Studies*, 25-41. doi: 10.1007/s10902-004-1278-z
- Poveda, O.M. (2015). Felicidad en América Latina; algunos determinantes socioeconómicos. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 17 (1), 253-273. Recuperado de [http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes17\(1\)_12.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes17(1)_12.pdf)
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069–1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Rojas, M. (2014). *El estudio científico de la felicidad*. México: Fondo de la cultura económica.
- Rodríguez, G., Domínguez, G. & Escoto, M.C. (2017). Evaluación psicométrica de la escala de felicidad de Lima en una muestra mexicana. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-10. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.epef>

- Romero, A.E., Brustad, R.J. & García, A. (2007). Bienestar psicológico y su uso en la psicología del ejercicio, la actividad física y el deporte. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 2(2), 31-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3111/311126258003.pdf>
- Segura, M. D., & Ramos, V. (2009). Psicología de la felicidad. *Avances en Psicología*, 17(1), 9-22.
- Seligman, M.P.E. (2002). Positive Psychology, Positive Prevention, and Positive Therapy. *Manual de psicología positiva*.
- Toribio, L., González, N.I, Valdez, J. L., González, S. & Van Barneveld, H.O. (2012). Validación de la Escala de Felicidad de Alarcón para adolescentes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 20 (1), 71-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133924623008.pdf>
- Zayas, M.F. (2013). Un extranjero en su propia tierra. Aristipo como modelo del ápolis aristotélico. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, 18, 124-147. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/854/85425463005.pdf>